

RED CALEA, S.L.: PASIÓN POR LA AGROECOLOGÍA¹

“Algo tenemos que hacer... No podemos quedarnos esperando... Nuestro negocio ha cambiado y, cuanto antes nos hagamos a la idea, mejor. Estamos casi como al principio: los tres socios solos. Pero tenemos mucha más experiencia y un prestigio que hemos ido construyendo en estos 6 años. Estoy segura de que saldremos adelante: sólo es necesario que concretemos los proyectos que hemos estado debatiendo últimamente...”

Beatriz Fadón expresó, con su habitual empuje, su opinión sobre la tesitura que atravesaba Red Calea, S.L., la empresa que gestionaba junto con otros dos socios. Estaban en primavera de 2012 y, por primera vez desde el inicio de sus actividades, la empresa había decrecido en sus ingresos y, lo que era peor, arrojaba pérdidas. La situación les había obligado a prescindir de todos sus trabajadores indefinidos – recientemente habían despedido al último, la persona que realizaba las tareas administrativas- y a replantearse el enfoque del negocio.

A pesar de su optimismo y enfoque positivo, Beatriz era consciente de lo complicado de la situación: no sólo tenían que reorientar su negocio, sino también que tomar determinadas decisiones en el corto plazo: en breve finalizaría el plazo otorgado por la Cámara de Comercio para que abandonaran los locales que durante un tiempo les habían cedido como sede de la empresa. Se preguntaba si serían capaces de avanzar en todos los frentes abiertos...

UN MODELO DE EMPRESA DIFERENTE

Red Calea era una agrupación profesional comprometida con los valores inherentes a la agroecología. Fundada en Plasencia, una localidad de algo más de 40.000 habitantes

¹ Caso de la División de Investigación del Instituto Internacional San Telmo, España. Preparado por el profesor Antonio Hidalgo Pérez del Instituto Internacional San Telmo, con la ayuda de Eva Carmona Béjar, para su uso en clase, y no como ilustración de la gestión, adecuada o inadecuada, de una situación determinada.

Copyright © Julio 2012, Instituto Internacional San Telmo. España.

No está permitida la reproducción, total o parcial, de este documento, ni su archivo y/o transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro o por otros medios, sin la autorización expresa y escrita del Instituto Internacional San Telmo.

situada en Extremadura -región del oeste de España que hace frontera con Portugal²- en el año 2006, la empresa había sido puesta en marcha, inicialmente, por Beatriz Fadón y Alfonso Ábalos, a los que posteriormente se uniría Nicholas Sharpe, con el objetivo de ampliar y consolidar el papel de la agroecología en el medio rural, como herramienta para lograr un verdadero desarrollo sostenible, *“desde una perspectiva local y bajo los criterios del ecologismo social”*, tal como se recogía en su memoria de sostenibilidad³.

Se proponían satisfacer demandas particulares y, además, impulsar una serie de redes de colaboración que configurasen un tejido entre sectores interrelacionados, de tal modo que se posibilitara el desarrollo de economías locales fuertes y sostenibles. En palabras de Beatriz, *“nuestra misión es la de hacer de la agroecología algo real. Ese es nuestro objetivo fundamental. Lo que nosotros generamos es una metodología para el ‘cómo’: cómo hacer de la agroecología una realidad. Lo que hemos hecho es crear espacios de encuentro, de desarrollo, de colaboración para compartir, diagnosticar, detectar problemas y buscar soluciones”*.

Los tres socios tenían una gran implicación social: no era el ánimo de lucro lo que les impulsaba a crear una empresa, sino el impacto que la actividad empresarial que propugnaban podría tener en el desarrollo de la comunidad local. Además, ese desarrollo lo concebían necesariamente respetuoso con el medio ambiente: de no ser así, pensaban que no sería un desarrollo sostenible. Como explicaba Beatriz, *“al principio nos queríamos constituir como empresa de economía social, pero en un primer momento vimos que constituir una sociedad limitada era lo más rápido, lo más sencillo para empezar a funcionar”*.

Trabajaban con administraciones públicas, empresas y entidades sociales, a través de las redes de colaboración que construían con personas que compartiesen sus valores e ideas de proyecto. *“Con la administración regional tenemos una vinculación directa a través del Comité de Agricultura Ecológica de Extremadura. Yo soy vocal de dicho Comité, para trasladar de alguna manera las demandas que existen desde el sector, que la administración tiene en su mano poder resolver: tratamos de implicarnos como un agente estratégico para intentar que no se olvide ningún aspecto relacionado con este ámbito”*, comentaba Beatriz.

Quizás por eso, desde su fundación, sus clientes habían sido, fundamentalmente, ayuntamientos, grupos de acción local y la administración pública en general. Con la crisis económica que azotaba España desde 2008, y con el cambio de gobierno experimentado recientemente en la región, las cosas eran ahora distintas: ese modelo estaba empezando a acabarse. Pese a ser una de las regiones que más diferencia presentaban con la media nacional y europea en términos de renta y de PIB, se estaba produciendo una drástica disminución de los fondos públicos que la región recibía por diversas vías. Y esa disminución iba a seguir en los siguientes años.

² Plasencia se encuentra situada al norte de la región de Extremadura, en la provincia de Cáceres, muy cercana a la provincia de Salamanca. Es uno de los principales núcleos urbanos de la región.

³ Fuente: Memoria de Sostenibilidad de Red Calea, S.L., facilitada por la empresa.

Pero su actividad no se agotaba en esa relación con la administración pública. También intentaban estar presentes e impulsar otras iniciativas *“como ha sido Extremadura Sana, que es una asociación regional que engloba a productores, consumidores y técnicos del sector ecológico. También hemos sido grupo motor para la Red de Economía Social y Solidaria de Extremadura (REAS)⁴: es un conjunto de redes que apuestan por hacer las cosas de otra manera. Existe un decálogo de principios que debes aceptar para poder formar parte de REAS: criterios sociales en cuanto a la elección de proveedores y clientes, en cuanto al enfoque de tu actividad, etc.”*, explicaba Beatriz.

En el Anexo 1 se recoge una relación de los diferentes proyectos que Red Calea había gestionado a lo largo de los años.

Una manera diferente de hacer las cosas

Quizás la idea de que *“es posible hacer las cosas de otra manera”* era la que mejor resumía su modo de ver la actividad empresarial. Beatriz lo expresaba claramente:

“Nosotros promovemos otra manera de hacer agricultura que no es nada nueva, que es la agricultura ecológica. Queremos convencer a los agricultores de que ya existe otra forma de hacer agricultura. Y queremos que ellos lo conozcan. Además, para conseguir que esto sea realmente una alternativa, hemos de implicar a todos los agentes del sector: administración pública, por un lado; grupos de acción local, por otro; que son los que normalmente orientan los fondos europeos de promoción del desarrollo rural. Nosotros les proponemos proyectos, les ayudamos técnicamente en el desarrollo de proyectos desde una perspectiva agroecológica, etc.”

Nicholas Sharpe, a quien sus amigos llamaban Nick, completaba la idea:

“Buscamos también otra manera de hacer economía. Proponemos la creación de otros canales de comercialización. La comercialización agraria convencional ha generado un panorama desolador. La renta agraria media, actualmente, es la misma que la que recibía un agricultor en los años 90 del pasado siglo. Cada vez se paga menos en origen, fundamentalmente porque la distribución la controlan unas pocas empresas de gran tamaño, que tienen un poder de negociación descomunal, ante el cual ni si quiera las propias agrupaciones agrarias son capaces de hacer frente. Además, se realiza una agricultura tan dependiente de los insumos y del petróleo que cada vez tiene más costes de producción. A eso habría que añadir que el propio modelo de gestión les lleva a entrar en una espiral de dependencia, de nuevos insumos, de nuevos productos, de más cantidades, que degradan totalmente sus recursos productivos”.

⁴ www.economiasolidaria.org. Según la información de dicho “website”: *“el Portal de Economía Solidara es un espacio dirigido a todos los sectores sociales, económicos, políticos y particulares como lugar de encuentro, reflexión, participación, adhesión y comunicación sobre estructuras económicas solidarias con el ‘ser humano’, la sociedad y el planeta”*.